

*Sandro Nielsen and Sven Tarp (eds), Lexicography in the 21st Century: In Honour of Henning Bergenholtz, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, 2009, 341 pp.*

María Teresa ORTEGO ANTÓN  
*Universidad de Valladolid*

El volumen titulado *Lexicography in the 21st Century. In honour of Henning Bergenholtz* comienza con una breve introducción de los editores en la que ponen de relevancia el cambio que se ha producido en las últimas décadas en el campo de la lexicografía y destacan que el profesor Henning Bergenholtz ha sido una de las figuras que ha contribuido a dicho cambio.

En la obra se recogen las aportaciones de varios de los investigadores principales del campo de la lexicografía, quienes ofrecen un panorama del estado actual de esta área de conocimiento en los albores del siglo XXI desde la orientación de la teoría funcional. Las contribuciones se organizan en torno a cinco partes según hagan referencia a la estructura del diccionario, a las funciones y a los usuarios, a la introducción y a la clasificación de los campos del saber, a la recuperación de la información y a la fraseología.

La primera de las partes, la relativa a las estructuras y a las rutas de acceso del diccionario se organiza en cuatro capítulos. En el primero de ellos Gouws detalla los diversos procedimientos empleados para organizar la información de la macroestructura, así como las razones que motivan a los lexicógrafos a decantarse por un determinado procedimiento. Por otro lado, se mues-

tra disconforme con la selección de los lemas candidatos a presentarse como entradas anidadas, que tiende a basarse en criterios lingüísticos. Considera que aunque permitan ahorrar espacio en la macroestructura pueden llegar a convertirse en un obstáculo para los usuarios a la hora de acceder a la información. En su opinión, las consultas deberían caracterizarse por la rapidez y el éxito, de manera que propone que se negocie la estructura macroestructural con los potenciales usuarios de los diccionarios y, de este modo, la inclusión de entradas anidadas dependa del perfil de éstos y de la función que la obra pretenda satisfacer.

En el segundo capítulo Nielsen ofrece un marco teórico y práctico para realizar reseñas sobre diccionarios. Parte de la premisa de que la situación comunicativa en la que se produce una reseña determina los destinatarios y la finalidad con la que se publica. Identifica las principales características de las reseñas académicas y propone un serie de pautas a seguir durante para la redacción de las mismas en las que se ponga de manifiesto que el diccionario constituye un objeto de análisis y de descripción. En dicha descripción se definirá la estructura, la finalidad, la función y los usuarios a los que se dirige la obra. Por otro lado, la información recogida en las reseñas permite a los lectores tomar decisiones relativas al uso, a la compra o a la recomendación de una obra, así como formarse una opinión sobre la misma. Además, plantea que las características más significativas y los diversos enfoques se combinen de manera que la reseña se caracterice por la relevancia, el material que se describe, la fiabilidad y la neutralidad. De esta manera, los autores que basen las reseñas en el marco teórico y práctico diseñado por Nielsen contribuirán tanto al desarrollo de la lexicografía teórica como a implementar la compilación de diccionarios.

Tarp es el autor del tercer capítulo, en el que insiste en la necesidad de un acceso rápido a los datos lexicográficos relevantes en el marco de la teoría funcional de la lexicografía. Considera que el reto fundamental de la lexicografía está encaminado a caracterizar y clasificar las necesidades de los usuarios para así poderles ofrecer soluciones lexicográficas a medida, de modo que las consultas sean más simples y que se economice tiempo a la hora de realizarlas. A pesar de que se piense que la aplicación de los avances de las nuevas tecnologías de la información a la lexicografía pudiera haber transformado las consultas, Tarp reconoce que la rápida introducción de los mismos en esta área no se ha visto acompañada de la adaptación de la accesibilidad de los datos y de la recuperación de la información a las necesidades de los usuarios potenciales. Dado que desde la teoría funcional se aboga por caracterizar la información que necesita un usuario como concreta y dependiente de la situación

comunicativa, este autor se propone definir quién, qué y en qué situación necesita dicha información. Asimismo, diferencia entre datos e información. Afirma que aunque los textos contienen datos, éstos se diferencian de los recogidos en las obras lexicográficas en que estos últimos han sido seleccionados, preparados y presentados según una serie de principios lexicográficos con el propósito de satisfacer las necesidades de información que un tipo de usuarios puede tener en una determinada situación. Respecto a la cantidad de información que necesita un usuario, Tarp propone la elaboración de diccionarios electrónicos monofuncionales en los que desde la interfaz se puedan seleccionar los criterios de búsqueda. Por tanto, vislumbra que los productos lexicográficos están predestinados a individualizarse y a adaptarse a las necesidades concretas de un determinado grupo de usuarios en una situación determinada.

El último de los capítulos de esta primera parte pertenece a Wiegand, autor que a partir de tres diagramas distingue los diversos tipos de estructuras textuales híbridas de los artículos lexicográficos en los diccionarios. Considera que los elementos textuales que pueden considerarse como estructuras textuales concretas del diccionario son las resultantes de aplicar un método de segmentación posicional funcional exhaustiva, de segmentación posicional no funcional o de asilamiento segmental funcional. Asimismo, presenta un extracto de los diversos tipos de estructuras que han sido constituidas por dichos textos híbridos. Con su contribución pretende expandir la teoría de las estructuras textuales del diccionario.

La segunda parte del volumen aborda las funciones y los usuarios de los diccionarios. Comienza con un capítulo en el que Malmgren que estudia la información orientada a la producción recogida en los diccionarios monolingües de sueco. Este autor reconoce que si bien la teoría funcional se ha venido empleando en la confección de diccionarios bilingües, no ocurre lo mismo en las obras monolingües, por lo que propone que también se aplique en la elaboración de las mencionadas obras. Señala que la información relativa a la morfología, al estilo, al uso, a los sinónimos, a los antónimos y a la valencia es semejante tanto en los diccionarios orientados a la producción como en las obras destinadas a la recepción. Además, reconoce que se producen cambios sutiles en la información ortográfica, en la pronunciación y en la información flexiva. Sin embargo, para este autor el principal obstáculo hace referencia a las colocaciones, que en los diccionarios orientados a la recepción se suelen describir en la entrada del colocado en tanto que en un diccionario para la producción debería poderse consultar en la entrada tanto de la base como del colocado. No obstante, si los usuarios desean información complementaria, se

verán obligados a realizar más de una búsqueda, de manera que el conflicto entre la información orientada a la producción y a la recepción podría verse minimizado.

En el segundo de los capítulos Leroyer describe la transformación funcional de las herramientas lexicográficas para turistas. Primeramente ofrece una introducción en la que describe el cambio que ha experimentado la lexicografía para turistas, que tradicionalmente estaba dominada por el enfoque lingüístico. Seguidamente presenta las necesidades de información de los turistas y la nueva metodología que puede ser de utilidad a la hora de elaborar nuevas herramientas lexicográficas para dicho sector. Asimismo, sugiere implementar la configuración de estas herramientas, que debería estar basada en las necesidades de los usuarios conforme a los principios del enfoque funcional de la lexicografía. En consecuencia, propone de forma acertada transformar las guías turísticas de conversación en herramientas con información geolocalizada que puedan satisfacer las necesidades de información de los turistas, de manera que les asistan no solo a saber qué decir sino también a que su experiencia se convierta en un encuentro inteligente y placentero en otros países, con otra gente y con otras culturas.

Vikør en el tercero de los capítulos analiza la planificación lingüística en Escandinavia y en los Países Bajos. Toma como punto de partida el artículo de Bergenholtz y Gouws (2006) sobre los límites entre planificación lexicográfica y planificación lingüística, en el que se aborda la relación existente entre ambos conceptos desde dos vertientes: la terminología de la planificación lingüística, sus fases y sus aspectos, y el uso del diccionario como herramienta en dicha planificación. Primeramente realiza un estudio crítico y evalúa la terminología empleada para, a continuación, analizar comparativamente los principales diccionarios de ortografía oficiales de Islandia, Noruega, Dinamarca, Suecia y Países Bajos, empleando los siguientes parámetros: tamaño, coherencia, tratamiento de las variantes, ajuste a la norma, lista de cambios, formas antiguas, significado, códigos gramaticales, división de palabras y última crítica. Entre las conclusiones, destaca la escasa inclusión de nombres propios, la carencia de información que no sea de tipo lingüístico, las diferencias conceptuales que surgen de la denominación de «spelling» en los diferentes países escandinavos, puesto que en ciertos países consideran que el concepto engloba la ortografía y la morfología en tanto que en otros países se restringe únicamente a la ortografía. Por otro lado, reconoce que aunque estas obras se caracterizan por cubrir la ortografía, también incluyen información fraseológica, semántica y pronunciación porque se considera que es de gran utilidad para los usuarios.

En el siguiente artículo Svensen repasa los diversos campos del saber que componen el área de la metalexigrafía, dado que la clasificación de los mismos es relevante para los lexicógrafos que elaboran un diccionario especializado, así como para los investigadores que realizan análisis en dicho campo. Este autor procede a revisar la taxonomía propuesta en el Diccionario Nórdico de Lexicografía (1997) y, a continuación, enumera los obstáculos terminológicos que tuvo que sortear cuando preparó la edición internacional en lengua inglesa de su manual de lexicografía escrito en sueco. Para concluir propone varias líneas de investigación, tales como verificar la pertinencia de una clasificación restringida, investigar la utilidad de una clasificación especial para aquellos que escriben sobre metalexigrafía, comprobar los códigos numéricos adicionales en los diversos subniveles y someter todos los términos a un escrutinio para justificar su presencia en una taxonomía para la metalexigrafía.

En el quinto capítulo Fuertes-Olivera estudia las introducciones sistemáticas de los diccionarios especializados. En primer lugar revisa los trabajos previos en el campo en los que se ponen de manifiesto los diversos medios empleados para ofrecer la información enciclopédica. De dicha revisión se desprende que las introducciones de los diccionarios publicados hasta la fecha no prestan la debida atención a las funciones lexicográficas, puesto que generalmente éstas están supeditadas a los criterios económicos. Este autor considera que la cobertura de los campos, el conocimiento especializado, la lengua de los usuarios potenciales, el número de lenguas cubiertas y la dependencia o independencia cultural del campo cubierto por el diccionario son las variables que determinan la longitud, la naturaleza, la finalidad y la estructura de las introducciones. Teniendo en cuenta estas variables analiza la información enciclopédica en varios diccionarios de economía y detecta ciertas inconsistencias que, en su opinión, podrían evitarse si los nuevos diccionarios especializados basaran la introducción en el modelo de los *Accounting Dictionaries*, dado que en estas obras se tienen en cuenta los perfiles de los usuarios y las funciones a las que se orientan los diccionarios.

Por lo que respecta al cuarto bloque del volumen, los temas principales hacen referencia a la recuperación de la información y a los corpus. En el primer capítulo Prinsloo expone el papel de los corpus en la compilación de diccionarios. Comienza destacando la relevancia de los corpus como recurso para elaborar un diccionario, aunque advierte de que deben emplearse con la debida prudencia. Utiliza como ejemplo los corpus lexicográficos empleados para el afrikaans y para las lenguas bantúes oficiales de Sudáfrica. A continuación,

expone los parámetros que deben tenerse en cuenta a la hora de compilar un corpus, así como la utilidad de esta herramienta en las siguientes fases de la elaboración de un diccionario: la confección de nomenclatura, la distinción de acepciones, la extracción de ejemplos y de fraseología y el ajuste de la extensión de la nomenclatura asociada a una letra. Además, considera relevante medir el impacto lexicográfico de los corpus, por ejemplo para presentar el léxico actual de una lengua o para separar las denominaciones homónimas. Por otro lado, este autor describe someramente las principales herramientas para explotar corpus y finaliza su artículo con una reflexión sobre la necesidad de desarrollar programas de explotación de corpus más avanzados con los que el lexicógrafo pudiera convertirse en editor final de los artículos lexicográficos confeccionados por un software de escritura de diccionarios.

En el segundo artículo de la cuarta parte Geeb aborda la relevancia que los datos lexicográficos podrían tener como base de conocimiento para los bot de charla, es decir, los programas que simulan mantener una conversación con una persona. Considera que el empleo de estos datos podría suponer un valor añadido a los diccionarios monolingües en línea siempre que éstos contengan información semántica y enciclopédica y cuenten con una estructura compleja de referencias cruzadas y sinónimos. Vislumbra que una de las posibilidades podría ir encaminada a emplear los bots de charla en una base de datos lexicográfica combinada con algún tipo de ontología OWL conectada al cuadro de diálogo mediante una aplicación de AIML.

La quinta de las partes de este volumen está dedicada a las colocaciones y a la fraseología. Comienza con un capítulo en el que L'Homme describe la metodología que ha empleado para codificar y organizar las colocaciones en DiCoInfo, una base de datos terminológica monolingüe especializada en informática e Internet. Se fundamenta en los presupuestos teóricos de la lexicología explicativa y combinatoria, según los cuales una colocación es una combinación impredecible de unidades léxicas que atienden a propiedades sintácticas o semánticas de las unidades involucradas. Estas combinaciones se extraen de un corpus de textos especializado que contiene unos dos millones de palabras, se codifican teniendo en cuenta tres propiedades lingüísticas: la relación sintáctica entre la base y el colocado, la estructura actancial de la base y el significado del colocado, y se ordenan según las relaciones paradigmáticas. La autora finaliza explicando que definir un sistema de representación que sea lo suficientemente intuitivo para el usuario a la hora de consultar una colocación o la información asociada a la misma es todavía uno de los retos, de manera que propone inves-

tigar en lo referente a la adaptación de la información a los usuarios así como en simplificar la representación de las relaciones entre colocaciones y lenguas.

En el siguiente capítulo Jónsson aborda la descripción lexicográfica desde un enfoque onomasiológico como base para tratar la fraseología. Considera que es válido emplear este enfoque para describir un diccionario general, de modo que se centra en el vocabulario recogido y en las relaciones internas entre unidades léxicas. Asimismo, observa que los diferentes tipos de oraciones pueden tratarse de forma más activa y como unidades independientes. Como ejemplo de este enfoque apuesta por *Icelandic wordnet*, una aplicación en la que se ofrece una descripción completa de las oraciones islandesas, a partir de la cual se han publicado tres diccionarios fraseológicos, que forman la base y proporcionan material para la descripción. Por otro lado, las oraciones aparecen como unidades léxicas formadas por dos o más palabras y se exponen las relaciones sintácticas y semánticas con el resto del vocabulario recogido.

En el penúltimo artículo de este volumen Herbst parte de la información sobre los patrones de complementación y valencia, un tema muy relevante en el caso de los diccionarios orientados para la producción. Aborda las diferentes formas de representar este tipo de información en los diccionarios para aprendices de las lenguas inglesa y alemana. Asimismo, se interroga acerca de la longitud que deberían tener las unidades de significado que se incluyen en la nomenclatura de los diccionarios monolingües, especialmente en aquellos que basan su compilación en corpus. Tras revisar varios diccionarios concluye que los procedimientos empleados no son idénticos puesto que cada uno está dirigido a un grupo específico de usuarios. Sin embargo, afirma que algunos patrones se han convertido en estándares. Por otro lado, muestra sorpresa por la variación registrada en las etiquetas relativas a las conjunciones, a las preposiciones y a los adverbios. Respecto a la mejora de los diccionarios actuales, considera que podrían enriquecerse si se incluyera una gramática que recogiera información concisa de los términos gramaticales empleados en el diccionario de manera que los usuarios puedan encontrar las características sintácticas o morfológicas que una marca de categoría lleva asociadas. Respecto a las colocaciones, éstas suelen ir en negrita o en cuadros especiales, aunque este autor no tiene claro si los colocados deberían distinguirse por la categoría gramatical. En lo relativo a las relaciones sintagmáticas, considera que están representadas por un número adecuado de procedimientos lexicográficos, especialmente en aquellas obras en las que se han empleado corpus para su confección. No obstante, señala que un punto problemático es el tratamiento de las unidades léxicas compuestas por dos o más palabras, dado que su lematización puede pre-

sentar obstáculos. En síntesis, para este autor lo importante son las necesidades de los usuarios y en función de dichas necesidades las unidades fraseológicas sintagmáticas deberían lematizarse de forma que puedan ser consultadas por los usuarios fácilmente.

Por último, Nielsen y Tarp ofrecen un listado de la extensa producción del profesor Henning Bergenholtz, que clasifican según sean diccionarios o contribuciones teóricas.

En conclusión, nos encontramos ante un volumen que puede resultar de interés para los lexicógrafos y los lingüistas, puesto que, por un lado, se pone de manifiesto la contribución del profesor Bergenholtz a la lexicografía actual, pero además se presentan las principales líneas hacia las que tiende la investigación en lexicografía en este nuevo siglo.